



LA HUMANIDAD DE HOY

En la presente edad como en la antigua, la Historia de la Humanidad muestra la misma geta: Crímenes, violaciones, asesinatos,

represiones, pobreza; guerras a capricho de asesinos uniformados y toda esa caterva de políticos carroñeros votados en las urnas por toda esa plebe global muy experta en rebuznos clericales, reales o fascistas.

Gaza, Palestina, masacrados a diario por esa gente de Israel que aprendió esos tonos graves de criminalidad y muerte en los campos de concentración de la Alemania nazi ¡vaya coincidencia! y, en la presente edad, muestran lo mismo.

Sahara Occidental, bocado que Marruecos quiere vitorear con una España muy facultativa y muy experta en el engaño, y otras mil prendas, a cual peor.

Libia, Siria, Afganistán, lugares donde defecan los poderosos al mando de la OTAN (Rusia y China, donde la OTAN quiere defecar), que grita con un Papa Urbi et Orbi:

-Cafres de todas las naciones, cuanto más criminales y canallas seáis mejor. Venid a nosotros cuantos más mejor, siguiendo la huella de Trump, Hitler, Mussolini, Franco, Stalin. Ni a grandes ni a criminales nadie nos debe ganar. Esa gloria tenemos. Tan sólo es vuestra, nuestra. Que el pueblo, la gente de la plebe se joda y sea feliz cantando nuestras bellas prendas de muerte y represión alabadas y cantadas por todas las iglesias o cualesquiera credos.

¡Qué apestosa es esta Humanidad de hoy ! Tan sólo las multinacionales, los grandes consorcios, las macro granjas orgullosos creen merecerla. La pobreza viene a ellos a suplicarles y tan sólo tienen una dedicatoria o respuesta para ellos, esta:

-Rabiad, rabiad. Cuanto más pobreza, más riqueza. Sólo nos importan los grandes capitales de la Tierra; los demás, vosotros que ganáis el pan con el sudor de la frente; que habitáis en ciudades, en villas, en cortijos, en aldeas, aceptad benévolo una mierda seca. Si es de vaca, ¡miel sobre pobreza! . Seguid siendo devotos de vuestras ideas malas o buenas. Eso sí, cumplid los deberes, chupad vuestras cadenas, porque si no, os aplastará una maza la cabeza, bendecida por todas las creencias.

-Daniel de Culla

